

Karen Avenburg. 2024. "Diseño de políticas e inestabilidades en una orquesta del conurbano bonaerense". Ponencia presentada por en las *II Jornadas Internacionales sobre la producción artística de los Conurbanos. Artes, políticas y territorios*. Modalidad virtual, 8 al 10 de octubre de 2024. Mesa coordinada por Valeria Spinetta, "Rock conurbano". Universidad Nacional Arturo Jauretche.

## **II Jornadas Internacionales sobre la producción artística en los conurbanos.**

**Mesa/Panel: Rock conurbano. Coordinadora Dra. Valeria Spinetta**

### **Diseño de políticas e inestabilidades en una orquesta del conurbano bonaerense**

Karen Avenburg, CONICET-UNDAV. [kavenburg@undav.edu.ar](mailto:kavenburg@undav.edu.ar)

#### **Resumen**

En el año 2016 una orquesta infantil y juvenil comenzó a tener una serie de dificultades y derivas en torno a su funcionamiento producidas por el rediseño institucional y administrativo del programa nacional de orquestas en el que se hallaba inserta. Pasó entonces a depender exclusivamente de una institución pública que no tenía contemplados los recursos ni las modalidades de contratación requeridos para el funcionamiento de una orquesta de estas características. Su devenir, entonces, estuvo en función de la posibilidad (fluctuante) de contar con los fondos necesarios, así como de la intencionalidad, voluntad y capacidad de gestión del área y los agentes que la tuvieran a su cargo. Producto de los complejos derroteros de ese proceso, la orquesta llegó a un grado de vulnerabilidad tal que, en el marco de las políticas de ajuste y desfinanciamiento del Estado que caracterizan a la gestión de gobierno iniciada a fines de 2023, se puso en jaque su misma continuidad, con un nivel de desgaste muy alto por parte de los/as docentes, los/as niños/as y jóvenes, y sus familias.

A partir de esta situación e indagando desde un enfoque etnográfico en las experiencias de diferentes integrantes de la orquesta, me propongo reflexionar acerca de las dinámicas de cooperación y los conflictos que posibilitan o dificultan las condiciones de producción musical en una orquesta del conurbano bonaerense. Se abordan aquí a las orquestas infantiles y juveniles como políticas culturales que apuntan a la enseñanza musical desde la

formación orquestal y, al mismo tiempo, buscan enfrentar diversos procesos involucrados en la exclusión social. Observando que estas iniciativas se ven afectadas tanto por las políticas públicas como por las dinámicas internas de los espacios en los que ellas se implementan, busco dar cuenta de los efectos que tiene en los/s docentes, los/as estudiantes y sus familias, el posible cierre de una orquesta.

Palabras clave: diseño de políticas – orquestas infantiles y juveniles- exclusión social

### **Ponencia**

Las orquestas infantiles y juveniles son iniciativas que se despliegan a lo largo del mundo, presentando un escenario relativamente diverso tanto en sus dinámicas de gestión como en las perspectivas subyacentes y en las particularidades regionales. Pero dentro de esta variabilidad podríamos decir que en líneas generales se caracterizan por la enseñanza musical colectiva en formato orquestal, y una mirada puesta en la inclusión, integración o transformación social. Estos términos son complejos y tienen muchas acepciones posibles (ver Cibeá, et.al., 2019), que pueden ir desde la restitución de derechos culturales a la búsqueda por transformar un campo del arte jerarquizante, desde atender a los efectos de la exclusión social como una crítica profunda a las desigualdades e injusticias sociales, hasta pretender desarrollar políticas focalizadas de corte neoliberal. Suelen apuntar a poblaciones en situación de vulnerabilidad (en interesantes ocasiones buscan la integración de diferentes sectores de la sociedad o a transformaciones de otros sectores también afectados por las dinámicas de una sociedad cada vez más excluyente). Así, sus poblaciones destinatarias son sectores cuyos derechos están a menudo postergados.

En este escenario, podríamos esperar que el diseño de políticas que explícitamente apuntan a ese campo (en sus diferentes sectores, áreas y niveles de gestión), esté atento a sus necesidades y manifieste sensibilidad ante sus posibles efectos. Pues bien, esto no siempre ocurre; y si bien no es sorprendente, no por ello es menos triste. En un trabajo presentado recientemente con el Grupo de Investigación sobre Música e Inclusión

(Avenburg, et.al., 2024), hemos advertido como los cambios de gestión de gobierno a nivel nacional y provincial de finales del año 2015 implicaron modificaciones en el diseño e implementación de políticas y, en ese marco, el diseño y rediseño de programas de orquestas. Los mismos impactaron fuertemente en las mismas orquestas y, con ellas, en los/as trabajadores/as y los/as niños/as y jóvenes.

Los derroteros y modalidades (de este impacto) pueden ser muy diversos: falta de financiamiento, cambios en el diseño institucional, cierres, despidos, merma de recursos, entre otros. El impacto es complejo y puede ser de largo plazo. Es el caso de una orquesta ubicada en el conurbano bonaerense. [Por la conflictividad del caso y la necesidad de resguardar a los/as diferentes integrantes, en este trabajo he decidido cuidar la confidencialidad omitiendo los nombres no solo de los/as interlocutores/as, sino también de la misma orquesta.]

Se trata de una una orquesta infantil y juvenil surgida en la segunda década de los años 2000 en el marco de una gestión articulada entre un ministerio nacional y una institución pública. En el año 2016 esta orquesta comenzó a tener una serie de dificultades y derivas en torno a su funcionamiento producidas por el rediseño institucional y administrativo del programa nacional de orquestas en el que se hallaba inserta. Pasó entonces a depender exclusivamente de la institución pública que no tenía contemplados los recursos ni las dinámicas de contratación requeridos para el funcionamiento de una orquesta de estas características. Su devenir, entonces, estuvo en función de la posibilidad (fluctuante) de contar con los fondos necesarios, así como de la intencionalidad, voluntad y capacidad de gestión del área y los agentes que la tuvieran a su cargo. Producto de los complejos derroteros de ese proceso, la orquesta llegó a un grado de vulnerabilidad tal que, en el marco de las políticas de ajuste y desfinanciamiento del Estado que caracterizan a la gestión de gobierno iniciada a fines de 2023, se puso en jaque su misma continuidad, con un nivel de desgaste muy alto por parte de los/as docentes, los/as niños/as y jóvenes, y sus familias, llegando a su cierre.

En esta presentación me propongo dar cuenta muy brevemente de algunas experiencias atravesadas por la orquesta a partir de un enfoque etnográfico, para reflexionar acerca de las dinámicas de cooperación y los conflictos que posibilitan o dificultan su funcionamiento. Observando que estas

iniciativas se ven afectadas tanto por las políticas públicas como por las dinámicas internas de los espacios en los que ellas se implementan, busco dar cuenta de lo que genera en los/s docentes, los/as estudiantes y sus familias, el posible cierre de una orquesta. Se abordan aquí a las orquestas infantiles y juveniles como políticas culturales, es decir, en tanto intervenciones que apuntan a satisfacer las necesidades culturales de su población e incidir en el desarrollo simbólico de la sociedad (Bayardo, 2000; García Canclini, 1987).

Como dije, tras el cambio de gestión en 2015, la orquesta quedó en una situación de mucha fragilidad, dependiendo de las posibilidades de gestión y de la intención de quien estuviera a cargo del área (cambiante también a lo largo del tiempo) en la que se insertaba la orquesta. Con el tiempo se fueron desplegando distintas perspectivas y tensiones entre la orquesta y la institución en la que estaba inserta. Entraban en juego temas tales como los derechos de los/as docentes como trabajadores/as, la concepción de la orquesta como espacio de restitución de derechos de los chicos y chicas, y las lógicas de funcionamiento y de lealtades de la institución, entre otras. Estas diferencias de concepción y de formas de acción entre agentes que fueron variando a lo largo del tiempo posiblemente afectaron el diálogo entre ambas partes. Se generó un desgaste progresivo que, en el contexto de fragilidad de diversas instituciones públicas (entre ellas de muchos programas de orquestas infantiles y juveniles), tensaron aún más la situación, lo que culminó con la finalización de los contratos de los/as docentes y de la misma orquesta.

En este escenario se ven diversas dinámicas de cooperación y de conflicto. Ya he señalado que diferentes factores fueron conduciendo a la creciente fragilidad y cierre de la orquesta: rediseño de un programa; absorción de la orquesta por parte de una de sus dependencias institucionales; dificultades de financiamiento; tensiones entre perspectivas y lógicas de acción heterogéneas; entre otras cosas. Los diferentes actores expresan distintas perspectivas sobre el cierre de la orquesta. Algunos agentes de la institución ponen el foco en (y cuestionan) el accionar de los/as docentes. Varios de ellos, además, en coincidencia con algunos/as docentes, ponen el acento en el contexto actual de ajuste; en estos casos, dependiendo del interlocutor (agentes institucionales o integrantes de la orquesta) atribuyen además diversas

responsabilidades a la institución y/o a las familias y docentes. Hay otros actores que ubican el problema únicamente en los conflictos preexistentes de integrantes de la orquesta con la institución; entre ellos, están quienes “se desentienden” por considerarlo un “problema político” de otros/as, y los que se posicionan en defensa de los/as docentes como trabajadores/as, ponderando el afecto y la calidad de su trabajo con los/as chicos/as. Finalmente están quienes referencian las dificultades en esa primera desvinculación asociada al rediseño del programa nacional. Quizás todas ellas hayan en efecto incidido en la situación: el contexto de fragilidad en que quedó la orquesta tras ese primer rediseño, sumado a la conflictividad interna y la extrema intensidad del ajuste posterior parecen haber contribuido a disolver la orquesta y los contratos docentes (que son dos cosas separadas, pero indisociables).

Pero esta conflictividad quizás puso de manifiesto dinámicas de cooperación que ante situaciones de crisis se ponen en foco, pero son parte intrínseca del mundo del arte, como nos mostró Becker (2008). El lugar de la orquesta, sus docentes y compañeros/as es significativo para chicos, familias y docentes. Por ello, ante su inestabilidad, se fueron tomando diferentes medidas que implican dinámicas de cooperación y trabajo conjunto: consultaron con diversos contactos para tratar de resolver los conflictos con la institución; intentaron tener reuniones con diversos agentes de la misma; organizaron conciertos para visibilizar el problema; y tanto familias como docentes fueron buscando otras opciones de financiamiento, como el aporte de algunas familias para la reparación de instrumentos y otros gastos, intentar insertar la orquesta en programas existentes o articular con otros organismos, entre otras opciones. Mostrando la dinámica entre conflicto y cooperación, una mamá decía: “Yo pienso que si entramos en un plan de lucha... No nos podemos dejar vencer así nomás... ni por los profes ni por los chicos. Acá lo que no se dan cuenta es... como te digo, mas allá del vínculo, es a los chicos a los que mas lastiman”. Estas acciones no tuvieron los resultados esperados y se llegó al cierre de esta orquesta, lo que sin duda tiene implicancias para los diferentes actores.

Podemos identificar sus efectos, a partir de entrevistas desarrolladas de diversas maneras (charlas informales, entrevistas semi-estructuradas, presenciales o virtuales, en casas o en actuaciones de la orquesta), en tres

grandes grupos que, por supuesto, se conforman en su interrelación: docentes, chicos/as y familias.

El efecto en los/as docentes es bien inmediato: pierden el trabajo (o un trabajo), con la consecuente incertidumbre, merma de ingresos y diversas dificultades que sin duda se agravan en un contexto de brutal ajuste económico, reducción de puestos de trabajo y altos costos. Pero también muchos manifiestan una gran tristeza y enojo porque los chicos y las chicas pierdan este espacio construido a lo largo del tiempo, en especial los vínculos que, para muchos de ellos, son sumamente importantes. También se expresa enojo por lo que viven como un fuerte maltrato (hacia ellos/as y hacia estudiantes y familias), y un gran desgaste: varios/as docentes continuaron yendo por un buen tiempo para sostener el espacio, los vínculos y el trabajo conjunto, pese a no recibir un salario (sin recibir siquiera el dinero para los viáticos).

El efecto en los/as chicos/as es quizás menos evidentemente material (aunque se materializa en la falta de clases y ensayos que, hasta entonces, eran parte importante de su cotidianeidad). Ocurre con ellos/as la posible pérdida de un vínculo que se fue tornando importante a lo largo de los años. Uno de ellos resaltaba constantemente en nuestra charla la importancia de quien fuera su profesor por más de 10 años. Parte del impacto de la orquesta en su vida sigue vigente, pues estudia el instrumento cada vez que tiene un tiempo libre; el impacto de su cierre también, porque ya no tiene ese espacio de encuentro con sus docentes y compañeros/as para hacer música juntos (vale la pena señalar que se sigue comunicando con quien fuera su profesor, entre otras cosas, para consultar cuando algo no le sale o tiene dudas en cuanto al instrumento). Surgen muchas veces términos como “raro” y “triste”: lo raros/as que se sienten o sentirían en otras orquestas, la tristeza de perder los vínculos con los/as profesores/as, los/as chicos/as y la orquesta como lugar. En efecto, varios/as chicos/as coinciden en señalar la importancia de los/as compañeros, el sentirse en un espacio familiar con los/as chicos/as y docentes, y en resaltar que “no es lo mismo” en otras orquestas. Vale aclarar que los/as docentes, ante el cierre de esta orquesta, ofrecieron información sobre otras orquestas cercanas, a las que también contactaron para avisar sobre el posible acercamiento de estos/as chicos/as. Esto no habla “mal” de las orquestas receptoras; por el contrario, se establecen vínculos de solidaridad y cooperación ante situaciones como esta (a

veces incluso hay profesores/as en común, otras simplemente amigos/as o conocidos/as, o se crean lazos de ayuda mutua). Pero sí nos permite reconocer la importancia de las comunidades que se crean en torno a una orquesta y la tristeza de los/as chicos/as ante esa pérdida: “Es como que me da mucha tristeza pensar en todo lo que pasé con ellos [...] es muy difícil olvidar todo lo que pasé con ellos”, decía una joven.

A la vez, el impacto en los/as chicos/as afecta a sus familias. La mamá de una niña me mostraba las fotos de su hija con su profesor a lo largo de los años, e incluso tenía aun guardados en el celular los videos que les enviaba el profesor en pandemia para sostener la continuidad pedagógica y afectiva en ese contexto de distancia física. Se evidencia acá, como en otros interlocutores, que la relevancia de los vínculos que construyeron los/as chicos/as con sus docentes impacta en sus familias. Se escuchan con frecuencia observaciones de los/as padres sobre la calidad y profesionalismo de los/as docentes, la calidez de su vínculo con los/as chicos/as, su compromiso con la orquesta (con los/as chicos/as, con la comunidad). Se advierte también mucho enojo ante lo que sienten como un acto de violencia; un papá decía: “Son los pibes del barrio que no están en la esquina boludeando, están haciendo música, haciendo arte; no podés complicarsela [...] No debería pasar, es realmente cruel, es una falta de respeto total, es un atentado contra sus derechos, es un montón de cosas. No es simplemente ‘bueno, hay un programa que se cierra’. No, implica muchísimo más”. [...] “Te estás metiendo en forma violenta con gente sensible, chicos sensibles”.

Como hemos observado (Avenburg et.al., 2024), los cambios de gestión de gobierno suelen impactar con intensidad en las orquestas infantiles y juveniles, tanto por las modificaciones que suelen generarse en el diseño de los programas públicos como por el impacto de las políticas públicas tanto en sus comunidades como en las iniciativas de la sociedad civil.

Cerrando ya la ponencia, entonces, podemos decir que el rediseño de un programa puede tener repercusiones en el momento, y también más a largo plazo. Como vimos en este ejemplo, algunas orquestas en una situación específica pueden resolver su permanencia en lo inmediato pero, en la medida en que no hay una articulación cuidada en el rediseño que asegure su

continuidad, esta puede quedar muy vulnerable. De hecho, otras orquestas con ese mismo tipo de articulación institucional tuvieron que cerrar; esta orquesta se mantuvo sorteando diversas dificultades, hasta que una nueva situación de fragilidad la terminó de desarmar. Entonces los recorridos no son lineales, pero podemos ver la necesidad de que el diseño y el rediseño sea atento a sus posibles implicancias. Por otro lado, más allá de las circunstancias particulares de una orquesta, podemos ver que su cierre tiene efectos concretos en la totalidad de la comunidad de la orquesta: en los/as docentes, en los chicos y chicas, y en sus familias.

Ya señalé en otra ocasión que programas de orquestas como esta apuntaban a cuestionar un orden hegemónico anclado en la “distinción” (Bourdieu, 2003); en coincidencia con esa búsqueda, varios padres señalan la importancia que ha tenido para ellos el acceso a un instrumento y a tocar en una orquesta. Además, tanto los padres como los/as estudiantes con los/as que pude hablar resaltan la importancia de los vínculos que se crearon en la orquesta, tanto entre ellos/as como con los/as profesores/as, y dentro de la orquesta como conjunto, como espacio. En un contexto histórico en el que ya hace varios años se observa la fragilidad de los lazos sociales (Castel, 1997) y de las redes de contención, productos en parte de procesos de descolectivización (Svampa, 2004) y de exacerbación del individualismo (Fittoussi y Rosanvallon, 1997), la construcción de nuevos espacios de pertenencia, espacios en los que tocar junto con otros/as, de forjar vínculos atravesados por la experiencia musical, es fundamental. Y es fundamental también cuidar este tipo de colectivos, los vínculos que allí se forjaron y se despliegan. Son quizás lugares posibles donde se generan procesos potencialmente transformadores (Vich, 2014; Mouffe, 2021); en un escenario de brutal despliegue de insensibilidad social, es importante cuidar esos pequeños espacios de bienestar (y evitar la reproducción de nuevas exclusiones), es fundamental cultivar las prácticas que crean, recrean y ponderan otras formas de relaciones sociales.

## **Bibliografía**

Avenburg, K., Cibeá, A., Tangarife, L., Martínez Quintana, E., Barriach, C., Talellis, V., Saponara Spinetta, V. y Di Giorgi, M. (2024). “Entre el dinamismo y la inestabilidad. Cambios en el diseño de programas y percepciones sobre sus consecuencias en el caso de las orquestas infantiles y

juveniles en el Gran Buenos Aires”. Ponencia presentada en el *IX Coloquio Internacional de Investigadores en Diseño, en el marco de la XIX Semana Internacional de Diseño*. Modalidad Virtual, 23 de julio a 2 de agosto 2024. Comisión 3 (Avenburg y Larrea Solorzano coords.), “Cruces entre Cultura y Diseño”. En Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo (Argentina).

Bayardo, R. (2000). “Antropología, Identidad y Políticas Culturales”. En *NAYA (Noticias de Antropología y Arqueología)*. Disponible en: <http://www.naya.org.ar/articulos/identi01.htm>

Becker, H. (2008). *Los mundos del arte: sociología del trabajo artístico*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Bourdieu, P. (2003). Sociología de la percepción estética. En: *Creencia artística y bienes simbólicos. Elementos para una sociología de la cultura*. Córdoba y Buenos Aires: Aurelia Rivera. Pp. 65-84.

Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.

Cibea, A., Avenburg, K., Talellis, V., y Juarez, C. (2019). Introducción. En Avenburg, Cibea y Talellis (comps.), *Las artes frente a la exclusión. Manifestaciones artísticas como prácticas de inclusión, integración y/o transformación social*(pp.11-33). Avellaneda: UNDAV Ediciones.

Fittoussi, J.P., y Rosanvallon, P. (1997). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial.

García Canclini, N. (1987). “Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano”. En García Canclini (ed.), *Políticas culturales en América Latina*. México: Grijalbo. Pp. 13-53.

Mouffe, C. (2021). “Política agonística y prácticas artísticas”. En *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Pp. 93- 110.

Svampa, M. (2004). “Cinco tesis sobre la nueva matriz popular”, Dossier. *Laboratorio, Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, 6 (15), 30-33. Disponible en:

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/laboratorio/issue/download/Laboratorio%20N%C2%B0%2015%20Primavera%202004/138>.

Vich, V. (2014). *Desculturizar la Cultura. La gestión cultural como forma de acción política*. Buenos Aires: Siglo XXI.